



Los problemas visuales están detrás de 1 de cada 3 fracasos escolares

**El COOCV recomienda que los niños se revisen la vista al inicio del curso escolar
El ojo vago, la miopía y la hipermetropía son los defectos visuales más frecuentes**

Valencia, 7 de septiembre de 2012

El comienzo del curso escolar es el momento ideal para que los estudiantes acudan a realizarse una revisión visual y ocular. La vuelta al colegio supone un gran esfuerzo para los ojos de los más pequeños, ya que tienen que enfrentarse a numerosas horas de clase. Sin embargo, son muchos los alumnos que no pueden ver bien la pizarra, ni leer y estudiar cómodamente por problemas visuales no detectados, con el consiguiente lastre para su aprendizaje.

En este sentido, son numerosos los estudios que señalan que **hasta un 30 % de los fracasos escolares pueden tener su origen en problemas de visión no detectados.**

Desde el Colegio de Ópticos Optometristas de la Comunitat Valenciana se recomienda que a partir de los 4 años, los niños acudan al menos una vez al año a un profesional de la visión óptico-optometrista para realizarse una revisión visual y ocular, aunque no manifiesten síntomas de mala visión.

Pero a pesar de los datos de fracaso escolar y las continuas recomendaciones de los ópticos optometristas, un reciente estudio realizado por la Fundación Visión y Vida señala que sólo un 27,7 % de las revisiones que se realizan en España son a niños de entre 5 y 10 años.

Según Vicente Roda, Presidente del COOCV, “las anomalías visuales como la miopía, la hipermetropía, la ambliopía o el astigmatismo no se curan, son defectos funcionales de la visión, por lo que su incidencia no sólo no disminuye, sino que se ve acrecentada por el progresivo aumento de la escolarización”. Además, según Vicente Roda “el estilo de vida de los más pequeños está haciendo que aumente el número de miopes, debido al tiempo que se dedica a las actividades de cerca, como ver la televisión, estar delante de la pantalla del ordenador o jugar a la videoconsola”.

Síntomas y detección

Hay una serie de signos que indican que el niño puede tener problemas visuales y es fundamental el papel de los padres y profesores para detectarlos a tiempo. Entre estas señales destacan síntomas como escozor en los ojos, lagrimeo excesivo, parpadeo constante, sensibilidad excesiva a la luz o mala postura del cuerpo o de la cabeza cuando se lee. También los dolores de cabeza, durante o después de las actividades realizadas en visión de cerca, son síntomas habituales de niños con un problema visual.

Además los niños con problemas visuales no detectados se caracterizan por su bajo rendimiento académico, les cuesta hacer los deberes, sacan malas notas y en muchos casos son definidos por sus padres y educadores como “poco trabajadores”.

La importancia de una correcta ergonomía visual durante el estudio

Los estudiantes, independientemente de su edad, deben aprender a mantener una correcta ergonomía (postura de la cuerpo, iluminación, posición de la mesa y la silla) durante la lectura y el estudio para evitar futuros problemas visuales y posturales. En primer lugar, es conveniente no disponer solamente de estímulos visuales próximos, por lo que las ventanas de las aulas y de las habitaciones donde los alumnos estudian han de ser amplias para que puedan mirar por ellas, además de proporcionar luz natural, que debe verse complementada por fuentes de luz artificial para que la iluminación sea lo más uniforme posible.

También es deseable que los alumnos no se sienten siempre en el mismo sitio, ya que variando su posición en el aula se varía la distancia y el ángulo de visión de los objetos. Esto puede permitir detectar problemas visuales en estado inicial, ya que un miope leve puede ver perfectamente la pizarra si se sienta cerca, pero su visión será peor si se coloca lejos.